

Agenda CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ ¡Fórmense, muchachos...!

L es llegó su turno a los secretarios de Estado o del Despacho —de ambas formas los denomina la Constitución—, integrantes de lo que se conoce como gabinete presidencial, que entrarán a una etapa difícil a partir del lunes 6 de julio. Al menos tres de esos funcionarios tendrán que iniciar su respectiva cuenta regresiva, una vez que termine la jornada electoral y que comiencen a producirse datos extraoficiales y oficiales del resultado, que no será favorable para el partido en el poder.

Por muchas razones el presidente de la República está urgido de recomponer su primer equipo, donde tiene colaboradores "de chile, de dulce, de manteca y algunos nomás de sal". Una de esas razones es el rendimiento que dieron en sus secretarías, a la vista de los resultados que no pueden ocultarse. En ese renglón, las evaluaciones que haga Felipe Calderón —que no serán muy distintas de las que ya ha hecho la ciudadanía— tendrán que reprobar a algunos y mandarlos de regreso a su casa con orejas de burro, otros pasarán de panzazo y se quedarán en sus puestos a ver si se aprenden las tablas, y sólo unos pocos aprobarán el examen y estarán obligados a meter a fondo el acelerador para llegar a la segunda mitad del sexenio con buena velocidad.

Esta parte de la evaluación estará amarrada a los resultados electorales, porque no hay que olvidar que el presidente de la República tiene 18 secretarios de Estado, correspon-

bles junto con él de lo que se haga o deje de hacer en sus respectivas áreas de responsabilidad (o de irresponsabilidad), y que los electores depositan su voto en las urnas como premio o castigo a las diferentes políticas públicas del gobierno.

Una segunda y poderosa razón para que Felipe Calderón renueve las piezas de su ajedrez, es la necesidad ineludible que tiene de construir precandidaturas presidenciales para la sucesión 2012, cuyos preparativos están más cercanos de lo que parece, porque las cuentas deben hacerse así: en el cuarto año del sexenio, 2010, tendrán que estar en el gabinete todos los precandidatos que decida el presidente Calderón;

los que no estén en el arranquero de ese hipódromo político no entrarán a la carrera... a menos que quieran correr fuera de la pista. El quinto año, 2011, será el año del gran poder presidencial en el tema de la sucesión, porque Felipe Calderón tendrá en sus manos la ocasión de designar al abanderado de su partido y posible sucesor, y por ahí de septiembre u octubre habrá candidato. En el sexto año de gobierno, 2012, todo estará decidido, el candidato estará en campaña, en julio habrá elecciones y a

partir de entonces declinará irremediablemente el poder del presidente en funciones y creará el del presidente electo, sea o no panista.

Ya hemos dicho —y hoy lo reafirmamos— que solamente hay dos secretarios cuya construcción de precandidaturas presidenciales está en proceso: Javier Lozano Alar-

cón, del Trabajo y Previsión Social, y Ernesto Cordero Arroyo, de Desarrollo Social. De los otros 16 titulares, unos permanecerán en sus puestos y por lo menos tres no lo conseguirán. De los que se quedan, algunos ni siquiera pensarán en la candidatura por razones obvias; otros harían mal en aspirar porque la tienen imposible; varios podrían aspirar pero es improbable que consigan meterse a la pelea, y la mayoría de ellos podrá aspirar si quiere pero su candidatura se ve extraordinariamente difícil.

Por consiguiente, otra fuerte razón para que el presidente de la República mueva sus piezas, es la necesidad de abrir espacio para que lleguen refuerzos políticos al gabinete. Uno de ellos tendrá que ser, obligadamente, un funcionario con la estatura suficiente para contender frente a Lozano y Cordero en igualdad de circunstancias. Así, Felipe Calderón tendrá una terna para hacer su juego sin demasiados riesgos de equivocación.

¡Nombres, nombres!, pide un observador atento e impaciente.

¿De los que se irán o de los que llegarán?, pregunta el observador también atento pero paciente.

¡De todos!, exige el ansioso.

Calma y nos amanecemos, ¿qué necesidad hay de equivocarse?, replica el tranquilo.

¡No le saque!, se burla el que come ansias.

¡Pues no le meta!, ironiza el sereno.

Agenda previa

Entre las varias acciones de apoyo a programas con senti-



Fecha 03.07.2009	Sección Política	Página 34
----------------------------	----------------------------	---------------------

do social que realiza el empresario Ricardo Salinas Pliego, está el Plantel Azteca, institución de educación media de la que acaba de egresar otra generación de jóvenes, hijos de familias de escasos recursos. Hace 12 años, el presidente de Grupo Salinas creó un concepto educativo que se ha consolidado al grado de que ahora, reconocidas universidades nacionales (ITESM, ITAM, ULA, Unitec, entre otras) anualmente ofrecen a los egresados de Plantel Azteca, oportunidades

de empleo e incluso la posibilidad de continuar estudiando. Salinas Pliego encabezó la ceremonia de graduación de la séptima generación de alumnos de bachillerato y la décima generación de secundaria, un total de 758 jóvenes que concluyeron el ciclo escolar 2008-2009. El mérito de este programa —que es prioritario para Fundación Azteca— consiste en que apoya a jóvenes que tienen deseos de superarse pero por razones económicas, difícilmente podrían continuar

estudiando, por lo que la inscripción, la colegiatura y el costo de los uniformes y útiles escolares, corren a cargo de Plantel Azteca.

En lo que parece ser un avance de su autobiografía, Andrés Manuel López Obrador señaló: "El poder atonta a los inteligentes y a los tontos los vuelve locos." ☒

Ya hemos dicho —y hoy lo reafirmamos— que

solamente hay dos secretarios cuya construcción de precandidaturas presidenciales está en proceso: Javier Lozano Alarcón, del Trabajo y Previsión Social, y Ernesto Cordero Arroyo, de Desarrollo Social